



¿Dónde están las feministas? intervenciones científico-militantes en torno a la pandemia

Where are the feminists? Scientific-militant interventions regarding the pandemic

SOFÍA B. LAMARCA

Autoría:

Sofía B. Lamarca
Universidad de Buenos Aires, Argentina.
sofiablamarca@gmail.com
<https://orcid.org/0000-0002-5035-6203>

Fecha de recepción: 20/12/2021
Fecha de aceptación: 25/05/2022

Financiación: Este estudio no ha recibido financiación.

Conflicto de intereses: La autora declara no tener conflicto de intereses.



Licencia: Este trabajo está sujeto a una licencia de Reconocimiento 4.0 Internacional de Creative Commons (CC BY 4.0).
<https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/>

© 2022 Sofía B. Lamarca

Citación: B. Lamarca, S. ¿Dónde están las feministas? intervenciones científico-militantes en torno a la pandemia. *Pangeas. Revista Interdisciplinar de Ecocrítica*. 2022; (4), 63-72.
<https://doi.org/10.14198/pangeas.22434>



Resumen

Este trabajo se propone un rastreo de las intervenciones científico-militantes y también artísticas del movimiento feminista en Argentina, incluyendo también dos muestras del caso español, en el contexto de la pandemia por Covid-19. En principio, y teniendo en cuenta la centralidad discursiva que lo doméstico tomó en los confinamientos, se trabajará con esa categoría conocida y analizada bastante en las disciplinas con perspectiva de género. El lema “quédate en casa” utilizado para alentar a la población a respetar y elegir la cuarentena fue problematizado desde los movimientos emancipatorios de mujeres. El trabajo estará organizado en tres apartados que darán cuenta de dos preocupaciones centrales desde los feminismos: la sobrecarga de las mujeres y subjetividades feminizadas en las tareas del cuidado, y la peligrosidad de la consideración del espacio doméstico como único espacio seguro frente a la amenaza constante del contagio. Por otro lado, se pondrán en escena ciertos espacios de intervención, pero también de resistencia ante esas problemáticas. Interesan particularmente para este escrito las intervenciones de activistas e investigadoras por medios no académicos, es decir, en medios de comunicación no hegemónicos, blogs personales y redes sociales. El corpus está conformado por textos e intervenciones del año 2020, y un caso español de comienzos de 2021, en un intento de comprender un clima de época cargado de incertidumbre. En ese mismo sentido, se propone poner de manifiesto cómo desde el comienzo de la pandemia y las medidas sanitarias de prevención las investigadoras y comunicadoras feministas que anticiparon su preocupación y pusieron en evidencia la

necesidad de una perspectiva feminista y de género para entender el nuevo acontecimiento y sus consecuencias.

Palabras clave: Pandemia; género; espacio doméstico; redes sociales

Abstract

This work draws a tracking of the scientific-militant and artistic interventions of the feminist movement in Argentina, also including a case from the Spanish context, in the context of the Covid-19 pandemic. In principle and considering the discursive focus on the domestic that took place during the confinements, we will work with that category that is known and widely analyzed in the disciplines with a gender perspective. The slogan "stay home", used to encourage the population to respect the quarantine, was problematized from the emancipatory movements of women. The work is organized in three sections that will account for two central concerns from feminisms: the overload of women and feminized subjectivities in care tasks, and the danger of considering the domestic space as the only safe space in the face of the constant threat of contagion. On the other hand, certain spaces of intervention will be staged, but also of resistance to these problems. Of particular interest for this writing are the interventions of activists and researchers by non-academic means, that is, in non-hegemonic media, personal blogs and social networks. The corpus is made up of texts and interventions from the year 2020, to understand a climate of times full of uncertainty. In the same sense, it is proposed to highlight how, since the beginning of the pandemic and the preventive health measures, feminist researchers and communicators anticipated their concern and highlighted the need for a feminist and gender perspective to understand the new event and its consequences.

Keywords: Pandemic; gender; domestic space; social media

1. INTRODUCCIÓN

La comunidad científica y los portales de divulgación adquirieron protagonismo en la escena pública ni bien comenzada la pandemia por Covid-19. Las discusiones científicas adoptaron distintos tonos y participantes, y aun con investigaciones incipientes e información que se actualizaba casi constantemente, la pandemia fue leída desde diversos puntos de vista y disciplinas. Desde el comienzo, este fue el caso de las investigadoras y comunicadoras feministas que anticiparon su preocupación y pusieron en evidencia la necesidad de una perspectiva feminista y de género para entender el nuevo acontecimiento y sus consecuencias. Ante el lema "quédate en casa", que funcionó a nivel global, y la premisa del hogar como espacio

seguro, las figuraciones de lo doméstico se volvieron un territorio discursivo que las estudiosas del género conocen bien. Ante esto, el presente artículo propone un rastreo de las intervenciones científico-militantes, con una especial atención en la palabra escrita, tomando un recorte de intervenciones en Argentina y un caso en España. El trabajo está organizado en tres apartados que darán cuenta de dos preocupaciones centrales desde los feminismos: la sobrecarga de las mujeres y subjetividades feminizadas en las tareas del cuidado, y la peligrosidad de la consideración del espacio doméstico como único espacio seguro frente a la amenaza constante del contagio. Por otro lado, se pondrán en escena ciertos espacios de intervención, pero también de resistencia ante

esas problemáticas. Interesa particularmente para este escrito, las intervenciones de activistas e investigadoras por medios no académicos, es decir en medios de comunicación no hegemónicos, blogs personales y redes sociales.

2. ¿QUÉ TIENE EL FEMINISMO QUE DECIR?

La ventana principal sería, de manera evidente y a simple vista, los aportes históricos del feminismo alrededor de las prácticas del cuidado. La cuestión del cuidado tomó especial relevancia durante la pandemia por covid, tanto como elemento discursivo en favor de los aislamientos como desde las problemáticas alrededor de las subjetividades sobre las que recaían estas tareas. Para la conceptualización de este término, se tendrá en cuenta tanto el *Nuevo diccionario de estudios de género y feminismos*, publicado en Argentina como el *Breve diccionario de feminismo*, publicado en España, por considerarlos especiales concentraciones de los trabajos científicos más consultados sobre estas corrientes¹. De este modo, seguimos a Eleanor Faur (2021) cuando afirma que el concepto de cuidado es un heredero de las teorías sobre la reproducción social y el trabajo doméstico no remunerado. En ese sentido, sostiene también que “la carga de cuidados se concentra entre las mujeres de manera desproporcionada” (2021: 136). En esa misma línea se inscribe la conceptualización de la publicación española, entendiendo además que el término permite pensar en “su componente moral y su profunda imbricación en un marco histórico de relaciones de género” (Peréz, 2021, 33).

De este modo, las feministas advierten, muy tempranamente, dos conflictos centrales que el confinamiento traía aparejados: la sobrecarga de las mujeres respecto a las tareas del cuidado y la peligrosidad del protagonismo del espacio doméstico como único espacio seguro. Sin embargo, como corriente teórica y movimiento político, el

feminismo también propone maneras específicas de entender, analizar y cuestionar las sociedades y los procesos que las atraviesan. La escritora, política y militante española Beatriz Gimeno, tanto desde sus apariciones institucionales como desde su blog personal, se ha mostrado particularmente interesada en poner en discusión las consecuencias de la pandemia en general y las medidas de restricción y cuidado dispuestas por los gobiernos en particular. En una entrada de su blog de abril del 2020, titulada “La pandemia y la post-pandemia tienen sexo”, con las medidas de confinamiento, de higiene y de cuidados en general en su momento más alto y sin perspectiva de una pronta campaña de vacunación, Gimeno afirmaba que “el feminismo es una herramienta imprescindible que ofrece importantes aportaciones teóricas y políticas capaces de explicar el mundo que vivimos y también el que necesitamos” (2020). En esta instancia, “el mundo que vivimos” parecía un espacio modificable. Si bien las nuevas condiciones planteadas para ‘combatir’ el virus ponían en evidencia las desigualdades denunciadas por las feministas (y miembros de otros colectivos oprimidos), también, para muchas estudiosas y militantes parecía esta la oportunidad de proponer cambios y reformas en la organización de las sociedades. La autora plantea que la pandemia acrecentaría la desigualdad, especialmente por la carga de los cuidados casi exclusiva de la mano de las mujeres, e incluso afirmó que los derechos conquistados por las mujeres podrían verse vulnerados, implicando un retroceso. Es necesario tener en cuenta que Beatriz Gimeno fue hasta el 2021 directora del Instituto de la Mujer de España. Este cargo público, que se enlista con otras participaciones en la arena de la política pública, le da una formación y una información privilegiada a la hora de entender datos concretos sobre la vida de las mujeres² y las circunstancias particulares a partir

1. En línea con las muestras propuestas en este artículo, la publicación de estos diccionarios propone una mirada académica rigurosa, de trazado teórico pero también activista y que está dirigido tanto al uso académico de investigación como a la comunidad en general, con un claro objetivo de divulgación. Sus conceptualizaciones se volverán a tener en cuenta a la hora de pensar corrientes feministas.

2. En el caso de otras periodistas, académicas y autoras en general la preocupación se centra en la vida de las mujeres, las disidencias e incluso las infancias. En Beatriz Gimeno, su discurso se enmarca en un feminismo clásico que piensa a las mujeres como su sujeto político principal. Es por eso que en la recuperación de sus intervenciones se hablará, en general, solo de mujeres. Cabe aclarar que Gimeno es también una militante por los derechos de la diversidad sexual, específicamente de las lesbianas, y que no posee una discursividad particularmente excluyente de los sujetos políticos del transfeminismo.

de las cuáles atraviesan la pandemia. La pospandemia es una problemática que reaparece en sus intervenciones públicas, tanto en su blog como en su cuenta personal de Twitter. En la primera entrada antes mencionada, se pregunta por el lugar de las demandas de los movimientos feministas en y luego de la pandemia que, advierte, será larga. Allí, sostiene “que el feminismo sea más o menos importante tras la emergencia dependerá de la correlación de fuerzas”.

Es desde este punto donde interviene la economía feminista³ que, pese a disputar espacios académicos, universitarios y gubernamentales, ha ganado terreno en los sectores populares y mediáticos a través de sus intervenciones en medios digitales y las redes sociales. En Argentina existe Ecofeminista, una organización académico-militante que cuenta con suscripción, funcionando así, en palabras de las mismas integrantes, como un club. Con un juego de palabras en su nombre que relaciona el ecofeminismo⁴ y también la economía feminista, este espacio recopila datos y construye conceptualizaciones rigurosas, pero también cuenta con formas y discursividades cercanas a las utilizadas en las redes sociales y los ámbitos de militancia. Es así que, si bien cuentan con un sitio web en el que comparten notas de sus integrantes (publicadas en el mismo sitio o de su propia autoría pero en otros medios) también hacen uso de redes sociales como Twitter e Instagram para difundir las notas, citas

de esas mismas notas, gráficos e información audiovisual. Desde el comienzo de la pandemia y con las variantes económicas, ecológicas y de bioética como preocupaciones centrales, la asociación compartió sus alertas y divulgó sus investigaciones científicas sobre la situación particular de las mujeres alrededor de, sobre todo, las cuestiones del cuidado. Partiendo de la evidencia que demuestra que la mayor parte del trabajo doméstico se lleva adelante por mujeres y que este es trabajo no remunerado, se pone en relieve el rol sistémico económico central del trabajo de las mujeres (Rodríguez Enríquez, 2012, 2021). Ante estos aportes, ya tradicionales, de la economía feminista, es posible afirmar que la perspectiva de género y la mirada feminista funcionan como un enfoque factible para analizar los contextos sociales y mundiales. No se trata de una corriente que solo tenga en cuenta a las mujeres y a las disidencias, sino que, en principio, las incluye y entiende que no pueden analizarse sin tenerlas en cuenta. Florencia Chicchini (2020) afirma que “los feminismos, con toda su experiencia teórica y práctica y su capacidad de movilización y visibilización de injusticias a nivel mundial, tienen mucho que aportar en la tarea de analizar y mostrar realidades complejas y construir futuros deseables, justos, igualitarios, diversos, vivibles y gozables para todes”. En este punto, la autora discute con ciertos discursos que sostenían que la pandemia “daba un respiro” al planeta y sus ecosistemas. La nota citada se detiene en desmontar estas afirmaciones, construyéndolas discursivamente como mitos. En este sentido, es posible afirmar que las intervenciones de las feministas en torno a la pandemia y a las decisiones biopolíticas tomadas en consecuencia, se insertan en una tradición ecofeminista. Como sostiene Alicia Puleo (2011), “adoptar una perspectiva ecofeminista igualitaria implica que no se puede hacer política ambiental a costa de las mujeres, es decir, favoreciendo los papeles tradicionales” (2011: 17). Así, las alarmas y advertencias de las investigadoras y divulgadoras feministas se sostienen sobre esta corriente político-teórica que, afirma, no debería buscar salidas y soluciones a costa de los sectores desfavorecidos. El planteamiento que despliega desde el ecofeminismo se relaciona también con los postulados de la economía feminista, que tiene

3. Como conceptualización principal, se recupera aquí la definición escrita por Corina Rodríguez Enríquez (2021) para el *Nuevo diccionario de estudios de género y feminismos*. Allí, la autora define la economía feminista como la “expresión de la mirada de los feminismos en la producción de saber económico, en el análisis económico y en el diseño y gestión de políticas económicas” (2021: 188) y recupera los aportes que la disciplina realizó (y continúa haciéndolo) tanto a los estudios de género como a los económicos.

4. En su definición para el *Breve diccionario de feminismo*, Alicia Puleo (2020) define al ecofeminismo como “la conciencia ecológica y social del feminismo de nuestro siglo. Reúne reivindicaciones de las mujeres y preocupación por el medio ambiente, la salud, la paz y, en algunas corrientes, también por los animales” (2020: 41) Por su parte, en el *Nuevo diccionario de estudios de género y feminismos*, Aida Maldonado Zapletal (2021) lo entiende como la “filosofía y práctica feminista que entiende la subordinación de las mujeres como parte de una misma lógica: patriarcal y capitalista” (2021: 183).

en cuenta las problemáticas alrededor del desempleo en los sectores precarizados, las condiciones de vivienda en sectores empobrecidos y de pueblos originarios, y el incremento de la violencia contra las mujeres en condiciones de confinamiento. En principio, la precarización laboral y el empobrecimiento de las mujeres es una de las problemáticas centrales de las que se ocupa Ecofeminista, más allá del contexto de pandemia. Con toda esta información y la voluntad de divulgación y difusión en sectores tanto académicos como populares, la organización profundizó el despliegue de herramientas para explicar y cuestionar la relación entre la pandemia y el empobrecimiento de las mujeres.

En ese mismo sentido, la organización española Ecologistas en acción publicó el Decálogo ecofeminista para salir de la pandemia con motivo de la jornada de lucha del 8 de marzo de 2021. La publicación fue en blogs y redes sociales, en consecuencia con las ansias de divulgación y popularización de las investigaciones y consideraciones críticas de la organización.

3. EL LUGAR COMO ESPACIO SEGURO: CUESTIONAMIENTOS Y PROBLEMÁTICAS

El confinamiento fue la medida, en mayor o menor dimensión, que los gobiernos de España y Argentina tomaron como acción para prevenir el contagio y la enfermedad. Estas medidas decretadas contaron con un dispositivo comunicacional que apuntaba tanto a la restricción como al cuidado. Si bien en Argentina se había dejado claro que las fuerzas de seguridad harían cumplir con lo decretado⁵, desde las áreas de prensa y comu-

nicación del gobierno se insistía con la figuración de 'la casa' como el único espacio seguro, como si quedarse en cuarentena preventiva fuera una elección que cada persona podía tomar en calidad de ciudadano. Este *pathos* discursivo provocó la alerta de sociólogas, antropólogas e investigadoras en general especializadas en género, así como de militantes feministas.

Esta alerta también fue compartida incluso por ONU Mujeres, que elaboró diversos documentos evidenciando la preocupación por la salud y el bienestar de las mujeres, las diversidades y también las infancias en el espacio doméstico. Publicado el seis de abril de 2020, la organización emitió un documento titulado "Violencia contra las mujeres: la pandemia en las sombras" en el que advierten sobre el aumento de la violencia hacia las mujeres dentro del hogar. Allí puede leerse que "el aumento de la violencia contra las mujeres se debe solucionar de manera urgente con medidas integradas en el apoyo económico y paquetes de estímulo acordes con la gravedad y la magnitud del reto que reflejen las necesidades de las mujeres que se enfrentan a diversas formas de discriminación." El comunicado instó a los gobiernos a tomar medidas para la situación denunciada, entendiendo que aparecen como consecuencia directa de las medidas preventivas tomadas con anterioridad. Se solicita, en definitiva, que la integridad de las mujeres sea un factor central a la hora de establecer medidas y pautas para atravesar la pandemia. Es decir, que a la vez que se analizaban las consecuencias económicas y de bienestar social, ONU Mujeres reclamaba que se prestara especial atención no solo a la consecuencia de las medidas sobre la vida de las mujeres, sino que se tuvieran en cuenta desde el comienzo, a la hora de elaborarlas.

Mientras la apuesta por el autocuidado incluye una vuelta al hogar, ¿dónde iban las subjetividades que veían vulnerados sus derechos? Como afirman Verónica Gago y Luci Cavallero (2020) en *Revista Anfibia*, el espacio posible de fuga se ve coartado. La "obligación de vivir con el agresor" fue una preocupación recurrente del comienzo de la pandemia y ha sido repetido en esos términos por organizaciones sociales, colectivos militantes e investigadoras feministas. Pero, además, lo que destacan estas autoras es la imposibilidad de recurrir a los espacios seguros para estas mujeres, infancias y disidencias que habían logrado construirse antes

5. En el mismo momento en que se promulgó el decreto 2097/2020 con sus respectivas restricciones de circulación y división de actividades en "esenciales" y "no esenciales", desde el gobierno argentino se dejó en claro en reiteradas ocasiones que la "cuarentena" se haría respetar por medio de las fuerzas de seguridad nacionales y provinciales según correspondiera. El sitio web de Casa Rosada compartió las palabras del presidente en la que afirmó que sería "inflexible". La ministra de seguridad de ese momento, Sabina Frederic, repitió las palabras de Alberto Fernández en varias entrevistas y notas periodísticas. Esto generó preocupación por el modo en que las fuerzas de seguridad harían uso del monopolio de la violencia.

de la pandemia y sus consecuentes aislamientos. Es importante tener en cuenta que la imposibilidad de hacer uso del espacio público como espacio de intervención había vuelto más complejo aún el panorama. Si las calles eran el espacio de la disputa política y la visibilización de las problemáticas de las mujeres por excelencia, los confinamientos habían resultado letales en la configuración de la resistencia de las mujeres y las disidencias.

La intervención de las científicas sociales argentinas proponía una perspectiva amplia, ya que tenían en cuenta tanto el peligro corrido dentro del hogar, como el debilitamiento de las redes de contención, de conocimiento y de acción política. También prestaban especial atención a la perspectiva económica que, de gran relieve para toda la escena política y mediática, habían dejado de lado la problematización de la economía popular y la economía de las mujeres. Es en ese sentido que, como se desarrollaba en el apartado anterior, la perspectiva feminista interviene de manera crítica en las maneras de pensar la realidad. En el ensayo, las autoras afirman:

porque la casa no puede ser un lugar de especulación inmobiliaria ni de violencia machista es que cuando pase esta pandemia quedará un horizonte en relación a la lucha por el acceso a la vivienda y una pregunta más profunda: ¿dónde, cómo y con quién queremos vivir? ¿Qué significa producir una espacialidad feminista que a la vez que problematice el #quedateencasa propuesto por los gobiernos no solo contraproponga como alternativa a la violencia machista la construcción de refugios? (2020).

En este sentido, no sólo proponían una mirada sobre el espacio doméstico como territorio amenazante para las mujeres, sino que ponían en discusión las miradas sobre el trabajo, la vivienda y la precarización.

Ahora bien, en el caso español y con una línea editorial similar a las publicaciones argentinas recuperadas, las intervenciones en la revista *Pikara Magazine*⁶ también muestran la temprana preo-

cupación por las consecuencias que los confinamientos y el contexto pandémico general traían aparejados. Se tomará el caso de la nota “No hay cuarentena para la violencia machista” publicada en marzo de 2020. Allí, Andrea Liba recorre la problemática de la violencia de género y sus agravantes dadas las situaciones de encierro. El texto propone una pregunta central: “En este contexto, en el que se están destinando la mayoría de los recursos a la gestión del virus, ¿qué cabe esperar en cuanto a protección o atención frente a las violencias machistas que se están produciendo en los domicilios?”. La respuesta se orienta a la reunión, aun cuando estaba contraindicada. Se esperaba, así, que las mujeres y las disidencias pudieran colectivizar, y eso es que solicitan las diversas voces a los que la nota alude.

El lema “quédate en casa” fue también trabajado por el medio LatFem que tanto desde sus notas críticas y periodísticas como desde sus redes sociales, donde impulsaron una campaña gráfica llamada “#QuedateEnCasaConDerechos”, ponían en cuestión la posibilidad de cumplir con dicha demanda y los peligros que para muchas eso significaba. Ante ciertos discursos negacionistas de la pandemia y los posicionamientos en contra de la cuarentena, estas acciones se enmarcaron en una aceptación de las medidas sanitarias sin dejar de tener en cuenta las problemáticas, dificultades y violencias hacia los grupos oprimidos. Esta campaña busca mantener y generar nuevas redes de contención para las problemáticas sufridas por las mujeres, disidencias e infancias. Mediante gráficos llamativos e imágenes comparten números de teléfono y páginas web a las se puede acudir en casos de violencias y abusos. Esta intervención directa, con nuevos modos de comunicación y la urgencia por generar un puente entre el medio y sus lectoras, y también entre sus mismas lectoras, concluye con mensajes como el citado a continuación: “Una cuarentena feminista es posible si hacemos real la red de cuidados. Compartí esta información por WhatsApp, Tele-

abril de 2020, que articula las dos alertas que se mencionaban al comienzo del apartado. Se trata de un trabajo periodístico que retoma voces de activistas y miembros de la gestión pública. Con respecto a los cuidados, la nota de marzo de 2020 “El movimiento feminista pide crear una mesa para abordar la crisis de cuidados del coronavirus” recupera un comunicado del Movimiento Feminista de Euskal Herria.

6. Esta muestra responde a un sistema de notas consultada que no son incluidas debido a que no son escritas por investigadoras académicas en tareas de divulgación. Sin embargo, se recomienda la consulta de la nota “Coronavirus, pandemia y crisis global: una mirada feminista”, de

gram o en tus redes sociales. Otra persona puede verla y pedir ayuda o pedirte que llames. No estamos solas.” En principio, es necesario destacar la insistencia en hacer circular las herramientas de cuidado y contención. A su vez, sin dejar de inscribirse como medio de comunicación, se incluyen discursivamente en un colectivo de mujeres y disidencias. Sus notas periodísticas responden también a esta dinámica. La interrupción voluntaria del embarazo aún no estaba amparada por la ley (aunque sí la interrupción legal por causales) y el acceso a la salud de las mujeres se veía dificultado. La nota, a diferencia de otras investigaciones de tinte académico, no pone el foco tanto en la estadística y la complejización del acceso a interrupciones del embarazo, sino más bien, en línea con su propia campaña, recopila información para posibilitar ese acceso. La escritura de este tipo de notas, entonces, responde con coherencia al posicionamiento político y militante a la situación de las mujeres en la pandemia.

4. AHORA QUE NO SE PUEDE IR A LA PLAZA: INTERVENCIONES ARTÍSTICAS Y LITERARIAS EN MEDIOS VIRTUALES

No solo las disciplinas académicas y científicas tuvieron una intervención feminista y con perspectiva de género con respecto a las problemáticas de la pandemia y el confinamiento. Por el contrario, los primeros meses luego de decretada la pandemia, tuvo lugar una proliferación de expresiones artísticas en los medios virtuales. Si en los apartados anteriores se analizó una muestra de intervenciones de académicas feministas en el ámbito de lo público, aquí se propone un breve rastreo de la relación entre activismo y expresiones artísticas. Así como desde las ciencias sociales y las humanidades la preocupación por las mujeres y las disidencias se manifestó en medios de comunicación, blogs, y redes sociales, en el ámbito artístico también fueron estos medios los elegidos para la proliferación de significaciones elaboradas acerca de la pandemia y el universo que plantea. Uno de los géneros que tomó protagonismo fue la crónica que, según se atreve a aventurar este trabajo, responde a una necesidad por documentar el acontecimiento, por un lado, y generar pertenencia en este capítulo de la historia por el otro. Laura Gutiérrez y Rodri-

go Montenegro (2021) recopilaron tanto crónicas como ensayos de filósofos y críticos escritos en pandemia, dando cuenta de la potencialidad de la escritura en el contexto del aislamiento. Los autores consideran que la escritura ha sido un modo de resistencia ante el colapso humanitario y sanitario, y destacan la puesta en relieve de la corporalidad. El fenómeno incluyó, también, a autores y autoras no publicados, anónimos y no reconocidos. La primera persona tomó una dimensión importante ante la pausa que significaron los confinamientos. En este mismo sentido, comenzaron diversos servicios de entrega de materiales por correo electrónico, especialmente escritos de género epistolar y poesía. La ansiedad de compartir sobre arte y literatura contribuyó al uso de las redes sociales como plataforma artística, fenómeno que este trabajo quisiera discutir.

La Biblioteca Nacional Mariano Moreno (Argentina) elaboró y distribuyó por su canal de YouTube dos series atravesadas por la situación de confinamiento: *Crónicas de la peste*, y *Mientras tanto* en sus ediciones “¡Adentro! aguafuertes de cuarentena” respondiendo a la lógica de la crónica y la narración en primera persona y “Subrayados feministas”. Esta última, de más de sesenta ediciones, reunió a personas del ámbito académico y artístico, en una práctica feminista no solo por el contenido sino también desde la forma: leer a otras, proponer un sistema y armar genealogías. El nombre “Mientras tanto” responde, según se sostiene en este escrito, a la posibilidad de seguir pensando y produciendo en términos feministas en un contexto donde el mundo parecía haberse puesto en pausa. En este sentido, la serie parece discutir con una visión que sostenía que las circunstancias mundiales y la sociedad que habitábamos había terminado para siempre y que una “nueva normalidad” se había instalado. Mientras tanto, ante la pausa y la aparente ausencia en los espacios públicos (calles, universidades, centros culturales), la lectura de ficciones, expresiones teóricas e incluso teoría (aportando hasta traducciones de textos en otras lenguas) llenan de contenido ese espacio entre la cuarentena y la “nueva normalidad” a la que se aspiraba.

En esta misma línea, en septiembre del 2020 la Campaña Nacional por el derecho al aborto legal, seguro y gratuito de Argentina organizó un “pañuelazo virtual” que reemplazaría en alguna medida a la manifestación anual frente al congre-

so en que se reclamaba por el derecho al aborto mostrando los pañuelos verdes frente al Congreso de la Nación y otros puntos significativos del país. Allí no solo participaron las activistas históricas de la Campaña, sino también actrices, académicas y poetas reconocidas. En este contexto, en octubre del 2020 se produjo una Maratón de Lecturas de un grupo de escritoras y poetas ligadas a la militancia feminista en general y por el derecho al aborto legal, seguro y gratuito en particular. Ambas intervenciones, ligadas entre sí por la organización, proponían una alternativa ante la imposibilidad -no tanto por las restricciones gubernamentales sino más bien en pos de cuidar y cuidarse- de hacer uso y ocupación del espacio para hacer visible un reclamo histórico.

5. CONSIDERACIONES FINALES

Las preocupaciones de las feministas por las temáticas del cuidado y la complejidad del espacio doméstico han sido una constante desde la segunda ola del feminismo a esta parte. Sin embargo, podría llamar la atención la celeridad de la preocupación de las investigadoras y comunicadoras por las consecuencias de las medidas tomadas en pos de "frenar" la pandemia y los recursos discursivos que se utilizaron. Mientras el espacio público se vaciaba de presencia y quizá también de contenido, la perspectiva de género de las científicas sociales se ocupaba de entender y generar categorías de análisis para las nuevas demandas del espacio doméstico.

La pospandemia que, como sostenía Gimeno (2020), será larga y compleja, deberá hacer uso de los recursos que las ciencias sociales y sobre todo las ciencias sociales con perspectiva de género dejaron al alcance en el análisis de la pandemia. La intervención de las investigadoras de los feminismos, su insistencia en mantener las redes de apoyo, contención e información y sus demandas ante los gobiernos por el cuidado de la salud de las mujeres resultaron fundamentales para atravesar y entender la pandemia. En cuanto a la militancia, el último 8 de marzo, en 2022, tanto en Argentina como en España (y en otras partes del mundo) las activistas han demostrado que la necesidad y la voluntad de ocupar el espacio público no ha sido menguada por los confinamientos preventivos durante los dos años anteriores.

BIBLIOGRAFÍA

- CHICCHINI, F. (2020) "Apuntes ecofeministas para pensar la(s) pandemia(s)". *Ecofeminista*, 11/08/2020. En línea: <https://ecofeminista.com/ambiente-feminismo-y-pandemia/> [13/07/2022].
- COLECTIVO LATFEM (2020). "Quedate en casa con derechos", *latfem.org*, 25/03/2020. En línea: <https://latfem.org/quedateencasaconderechos/> [13/07/2022].
- COLECTIVO LATFEM (2020). "Coronavirus y aborto: el derecho a la interrupción del embarazo no está en cuarentena", *latfem.org*, 26/03/2020. En línea: <https://latfem.org/coronavirus-y-aborto-el-derecho-a-la-interrupcion-del-embarazo-no-esta-en-cuarentena/> [13/07/2022].
- GAGO, V. y CAVALLERO, L. (2020) "Deuda, vivienda y trabajo", *Revista Anfibia*. En línea: <https://www.revistaanfibia.com/deuda-vivienda-trabajo-una-agenda-feminista-la-pospandemia> [13/07/2022].
- GRENZER, J. (2020) "Coronavirus, pandemia y crisis global: una mirada feminista", *Pikara Magazine*, 15/04/2020. En línea: <https://www.pikaramagazine.com/2020/04/coronavirus-pandemia-y-crisis-global-una-mirada-feminista/> [13/07/2022].
- GIMENO, B. (2020a) "La pandemia y la post-pandemia tienen sexo", *beatrizgimeno.es*, 27/04/2020. En línea: <https://beatrizgimeno.es/2020/04/27/la-pandemia-y-la-post-pandemia-tienen-sexo/> [13/07/2022].
- GUITIERREZ, L. y MONTENEGRO, R. (2021) "Narrativas íntimas o la vulnerabilidad como potencia durante la pandemia del COVID-19", *Recial*, 12 (20), pp. 10-34. <<https://doi.org/10.53971/2718.658x.v12.n20.35968>>
- FAUR, E. (2021) "Definición de cuidado", en Susana Gamba y Tania Diz (coords.), *Nuevo diccionario de estudios de género y feminismos*. Buenos Aires: Biblos.
- FERNANDEZ, A. (2020) "Palabras del presidente de la Nación, Alberto Fernández, luego de su reunión con los Gobernadores, para analizar la pandemia del coronavirus, COVID-19, desde Olivos", en *casarosada.gob.ar*, 20/03/2020. En línea: <https://www.casarosada.gob.ar/informacion/discursos/46783-palabras-del-presidente-de-la-nacion-alberto-fernandez-luego-de-su-reunion-con-los-gobernadores-pa>

ra-analizar-la-pandemia-del-coronavirus-covid-19-desde-olivos [13/07/2022].

LIBA, A. (2020) "No hay cuarentena para la violencia machista", *Píkara Magazine*, 18/03/2020. En línea: <https://www.pikaramagazine.com/2020/03/no-cuarentena-la-violencia-machista/> [13/07/2022].

MALDONADO ZAPLETAL, A (2021) "Definición de ecofeminismo", en Susana Gamba y Tania Diz (coords.), *Nuevo diccionario de estudios de género y feminismos*. Buenos Aires: Biblos.

MLAMBO-NGCUKA, Ph. (2020). "Violencia contra las mujeres: la pandemia en la sombra", *unwomen.org*, 06/04/2020. En línea: <https://www.unwomen.org/es/news/stories/2020/4/statement-ed-phumzile-violence-against-women-during-pandemic> [13/07/2022].

PÍKARA MAGAZINE (2020) "El movimiento feminista pide crear una mesa para abordar la crisis de cuidados del coronavirus", en *Píkara Magazine*, 17/03/2020. En línea: <https://www.pikaramagazine.com/2020/03/movimiento-feminista-vasco-creara-una-mesa-tecnica-abordar-la-crisis-cuidados-del-coronavirus/> [13/07/2022].

PULEO, A. (2011) *Ecofeminismo para otro mundo posible*. Madrid: Cátedra Feminismos.

PULEO, A. (2020) "Definición de ecofeminismo", en Rosa Cobo y Beatriz Ranea (eds.), *Breve diccionario de feminismo*. Madrid: Catarata

RODRIGUEZ ENRIQUEZ, C (2021) "Definición de economía feminista", en Susana Gamba y Tania Diz (coords.), *Nuevo diccionario de estudios de género y feminismos*. Buenos Aires: Biblos.

